

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olhendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

Los que paguen la suscripción en sellos de franqueo, deben remitirlos en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

A consecuencia de interpelación de Lord Stratford de Redcliffe relativa al run de la Santa Alianza, el día 22 entretuvo Lord Russell un buen rato a los miembros de Cámara alta de Inglaterra, habiéndoles de los tratados de 1815; de las infracciones que estos han sufrido; de su actual decadencia; de la identidad de miras que guían a las políticas de Inglaterra y Francia; de la amistad tierna que liga a estas dos Potencias; del equilibrio europeo; de reacciones y proyectos que ya no son de estos tiempos; y, lo que sería más para maravillar si no hubiera sido dicho por un ministro que además de inglés es tan recto y sincero como Russell, de que aquel run es descabellado y de que, aun cuando no lo fuera, a nadie debía asustar existiendo en el mundo Inglaterra y Francia.

Todos y cada uno de los periódicos bonapartistas conocen a Lord Russell como a los dedos de sus manos; y es seguro, que ni por su palabra dan seis maravillas ni irían con él a cojer pesetas de a cinco reales a no tener más garantía que las promesas. Pero las palabras del ministro inglés han halagado ahora los gustos bonapartistas, ó por mejor decir, contribuyen a distraer la atención del bonapartismo de la contemplación de aquellas bombas pavorosas de que hablaba la *France*; y hete que la prensa bonapartista, deja de la mano el asunto del ensanche por las fronteras del Rhin con que entretenía su miedo, imaginando que podría infundirle a los alemanes; acepta como buenos y valedores estos dichos de Russell; los pesa, gusta y aquilata y llega hasta exclamar al compás de las palabras del ministro inglés, que alianzas de aquellas son hoy un anacronismo y que cuanto se ha dicho de la del Norte, ha sido broma.

Pero por si sus colegas de librea llegaran a cegarse, y a fuerza de repetir las declaraciones de Russell creyeran en ellas, el *Morning Post*, que a lo bonapartista reúne lo inglés, les grita memento, ó lo que es igual, mientras aquel ministro hablaba ante los lores como hemos dicho, él por centésima vez repetía que los documentos de marras decían mucha verdad.

Todos estos en resumen son indicios evidentes de que los asuntos deben irse poniendo cada vez más embrollados; por eso no nos extraña el anuncio que hizo el telegrafo y vemos hoy confirmado en los periódicos, de que a Napoleón III se le ha despertado la vena folletista que dur-

mitaba desde que salió a luz aquel engendro famoso intitulado el Papa y el Congreso.

Segun parece, el nuevo folleto toma el asunto en donde le dejó el primero, ó lo que es lo mismo, puesto el Padre Santo en la situación en que el folleto primero le puso, el folleto segundo que ahora se anuncia la toma con Europa, ó sea con el Congreso.

Reconoce S. M. Imperial que el derecho voló de esta parte del mundo; sospecha que sin este ingrediente no hay masa duradera, aun cuando con ella se haya fabricado un imperio, y aconseja que se reúna un Congreso para que adopte un derecho a gusto del día y que sirva de sustituto a aquel que fué despedido por anejado.

Napoleón III, vuelve pues a presentar ante los ojos de Europa el elixir del Congreso; y vea Vd. cómo, si así hace en efecto, de buenas a primeras se va a averiguar los puntos que calza la amistad anglo-francesa que ha ponderado Lord Russell y que han pedido y suplicado los periodistas bonapartistas, revolucionarios fieros y mansos.

Entretanto un corresponsal de Berlín, en carta dirigida a un periódico francés dice, que se puede asegurar como cierto que Prusia se anexará a los Ducados, con el consentimiento de Austria y de Rusia; que Prusia cederá en cambio a Rusia todas sus provincias polacas; que Austria selegarantiza la reconquista de Lombardía, y a fortiori la posición del Véneto, y finalmente que en Alemania todo el mundo considera la Santa Alianza como un hecho consumado.

Y la *Gaceta de Augsburgo*, despues de citar las siguientes palabras del Reyde Prusia: «Consentiría mejor en que me cortaran la mano derecha, que en ver la isla de Alsen que mis tropas han conquistado tan gloriosamente, caer de nuevo bajo la dominación danesa», añade, que al hablar el Monarca así, expresaba los deseos de todo el ejército prusiano.

Y tambien parece que Gortschakoff acaba de darse un paseo por Carlsbad y Viena, en donde de camino ha conferenciado con los señores Bismark y de Rechberg, presidentes de los ministerios de Prusia y Austria.

De manera que debe de ser cierto todo eso que ha contado a los lores el Sr. Russell el día 22.

Sigue dando en Paris de qué hablar el despacho dirigido por el ministro de Negocios extranjeros de Francia a los representantes en el extranjero de dicha Potencia. Se pregunta en él a los Gobiernos de Austria y Prusia, cuál es la base a que van atenerse para ajustar la paz con Dinamarca, puesto que los tratados se declaran caducados, y que dichos Gobiernos no quieren sujetarse a las disposiciones del derecho nuevo que mandan consultar la voluntad de los pueblos.

El ministro de Negocios extranjeros franceses, añade, segun se asegura, que deja a Austria y Prusia la responsabilidad de imponer a Dinamarca el sacrificio de que cada a Alemania todo el Ducado de Schleswig, en donde en el día habitan cerca de 250,000 dinamarqueses.

Esta condiccion, dice Drouyn de Lhuiss, que aun cuando no encontrará por ahora oposicion material en Europa, no será sancionada moralmente y expondrá a los Gobiernos ambiciosos a que más tarde vean que su empresa de hoy sirve mañana de pretexto para análogas extensiones territoriales.

Si todo esto dice el Sr. Drouyn de Lhuiss, dice bien; pero sus dichos vienen, como algunos telegramas, retrasados por los nieblas.

Dejando a los italianos las impresiones saludables y moralizadoras de la discusion del informe acerca de las concusiones de Bastogi y otros padres de la patria, se han ido a sus casas con licencia temporal los diputados de Italia. Hay quienes sospechan que esta licencia se convertirá en definitiva. Si sucede así, buena se va a acabar de poner aquella tierra!

TELEGRAMAS.

PARIS, 24.

Corren rumores de que la Princesa Murat contraerá matrimonio con el hijo más joven del Rey de Bélgica, y que en el caso de que fallezca Maximiliano, estos consortes serán herederos del trono de Méjico.

Tambien se dice que pronto se publicará un folleto, debido a la pluma del Emperador Napoleón, en el cual se declara que los tratados diplomáticos de hoy están rotos, y que es preciso formar un nuevo código internacional político para que la fuerza no impere sobre la justicia.

PARIS, 25.

Los plenipotenciarios daneses M. de Moltke y M. Siek, han llegado a Viena, y hoy mismo tendrá lugar la primera sesion de la Conferencia, despues que se haya cumplido la primera formalidad de cambio y reconocimiento de los poderes.

Los alemanes no quieren, segun se asegura, transigir sobre la cuestion de los Ducados, y persisten en pedir la separacion completa del Schleswig, del Holstein y del ducado de Lanembourg.

HAMBURGO, 25.

El general Hake, general en jefe de las tropas de la Confederacion que ocupan el Ducado del Holstein, ha sido destituido de sus funciones a consecuencia de la ocupacion de Rendsburgo por los prusianos.

LIVERPOOL, 24.

Correspondencias de New-York dicen que el motivo de la retirada de los confederados ha sido no haberse movido el ejército federal al mando del general Grant. Se espera de un día a otro la noticia de una batalla, y todas las noticias están conformes en decir que los generales Lee y Beauregard tienen fuerzas suficientes para tomar la ofensiva.

LONDRES, 25.

Las correspondencias de Méjico no presentan la situacion del nuevo Imperio bajo un aspecto tan favorable como lo hacen el *Monitor* y los demas periódicos oficiosos de Paris. Se confirma la noticia de una tentativa que felizmente fracasó antes de su realizacion.

LONDRES, 25.

El Banco ha subido el descuento a 7 y parece probable que pronto lo subirá a 9.

D. Miguel fué ayer tarde arrojado del caballo recibiendo una contusion; volvia de un paseo a Brumbach. Los médicos creen que la caída no tendrá funestos resultados.

PARIS, 25 (por la tarde).

Lord Lunderf llegará el 15 de Agosto al campamento de Chalons en donde se encontrará el Rey de España.

En dicho campamento tendrán lugar grandes maniobras.

El Rey permanecerá tres dias en Paris y asistirá a una representacion en la Grande Opera y a una fiesta brillante que el prefecto del Sena y la comision municipal le ofrecerán en el palacio del Hotel de Ville.

S. M. volverá a España por la vía de Valencia, visitando de paso a Marsella y Tolon.

A fin de Bolsa han quedado:

El 3 por 100 frances, a 66,40.

Moviliario frances, a 985.

De los periódicos mejicanos tomamos la luminosa y edificante Pastoral que sigue, y que insertamos en este sitio para llamar más la atencion sobre ella:

«Nos el doctor D. Pelagio A. de Labastida y Dávalos, Arzobispo de Méjico, el doctor D. Clemente de Jesus Mangual, Arzobispo de Michoacan, el doctor D. Carlos María Colina, Obispo de Puebla, el doctor D. José María Covarrubias, Obispo de Oajaca, fray Francisco Ramirez, Obispo de Caradro, el doctor D. Bernardo Gárate, Obispo de Querétaro, el doctor D. Juan B. Ormaechea, Obispo de Tulancingo, el licenciado D. Manuel Ladrón de Guevara, Obispo de Chiapas, el licenciado D. Francisco Suarez Pardo, Obispo de Veracruz, el licenciado D. José Antonio de la Peña, Obispo de Zamora y el licenciado D. Ambrosio Serrano, Obispo de Chiapa.

«A los muy ilustres y venerables cabildos, al venerable clero secular y regular y a todos los fieles de nuestras diócesis, salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

«Venerables hermanos y muy amados hijos: En los momentos solemnes en que la presencia de nuevo Soberano, precedida de los deseos y de las esperanzas, inicia en Méjico una era nueva, que será de ventura ó desdicha, segun el uso que hagamos de las gracias que Dios Nuestro Señor nos dispensa, nosotros, animados de nuestro celo pastoral, os dirigimos la palabra para exhortaros con el Apóstol San Pablo a no recibir en vano esta gracia de reparacion, que acaso podrá ser la última.

«Extraños del todo al pensamiento político, y mucho más a la deplorable contienda de los partidos, que durante cuarenta años ha trabajado a nuestra patria con tal tenacidad, que llegó a transformarla en un cadáver; pero atentos a los documentos preciosos de la fe, vemos que todo lo que ha pasado y todo lo que viene, está, ó permitido ó ordenado por Dios para los altos fines que se propuso desde que creó al hombre a su imagen y semejanza é instituyó la sociedad.

«Nosotros vemos, y constantemente os lo hemos indicado, que nada sucede por acaso en el mundo: hemos hecho ver que del pecado nacen todas las calamidades y desgracias que aligen a los pueblos, y de la gracia los más preciosos bienes a que puede aspirar el hombre.

«La revolucion espantosa que se había ensañado hasta el extremo de hacer morir toda esperanza; esta revolucion que ha sembrado de ruinas y de escombros el territorio vastísimo de este nuevo Imperio, que con ser tan desastrosa en el orden material, ha hecho más estragos en las creencias, en las costumbres, en la razon y en los sentimientos; esta revolucion, que ha dado tanta materia para voluminosos escritos, pero que se halla mejor comprendida de vosotros como sus testigos y sus victimas, no es la obra de la casualidad, sino de la justicia de Dios; no es la obra de nuestra desgracia, sino de nuestros pecados; el pecado ha sido la causa que ha provocado y el instrumento que ha ejercido la accion de la justicia divina entre nosotros.

«Por el contrario, si esta revolucion va declinando, y la paz empieza a extenderse, si medios que no nos toca a nosotros calificar, pero extraordinarios, y en cierto modo milagrosos, se presentan como agentes

de la restauracion del orden; si las cualidades del Principe escogido corresponden exactamente a las llagas de esta sociedad para curarlas, y a las exigencias de esta situacion para satisfacerlas; si sus principios católicos y su piedad pueden tranquilizar la conciencia respecto de la gravísima cuestion eclesiástica; si su exención de todo partido en nuestras discordias civiles, su espíritu conciliador, y el sacrificio que acaba de hacer para venir a nosotros, le dan aquella imparcialidad, aquel ascendente y aquellos medios que, bien correspondidos, zanjarán las cuestiones políticas, reconciliando los partidos contendientes; si su experiencia en los negocios, su tacto probado a satisficcion de los mejores jueces, superan las dificultades que habian hecho inútil entre nosotros la administracion pública, dando a su marcha en lo sucesivo un movimiento más regular y más constante: finalmente, si el gran concepto que disfruta en Europa, sus relaciones importantes y su crédito personal, pueden restablecer el de la nacion, que habia desaparecido totalmente, alcanzando así la solucion más favorable, la cuestion internacional: todo esto es obra, no de nosotros, que nada merecemos, sino de esa Providencia incansable en su bondad, de esa Providencia divina que ha querido favorecernos con una gracia que, bien aprovechada y fielmente correspondida, basta para consolidar en todo sentido nuestra felicidad social.

«No es de nuestro propósito, ni propio de nuestro ministerio, entrar en el examen filosófico y político de los medios empleados para cortar el curso de la revolucion, iniciar el restablecimiento de la paz y fundar un Imperio. Mas considerando estas cosas como bienes de la Providencia divina, y teniendo presente que todo sería estéril sin la cooperacion del pueblo, debemos exhortaros y os exhortamos ardientemente a cumplir los deberes que la Religion nos impone para con la sociedad y el Gobierno.

«Mas no imagineis que nos proponamos discurrir sobre todas las cuestiones que aquí se han agitado; porque las políticas no son de nuestro resorte, y las administrativas é internacionales tocan al Soberano. Limitándonos, pues, a lo que nos es propio, reduciremos nuestras advertencias y exhortaciones al orden religioso y moral, objetos principales de la cuestion eclesiástica.

«Esta, por otra parte, se halla colocada en un rango tan excelso, y es de suyo de tal modo trascendental, que no vacilaremos en decirlo, a impulso de convicciones profundas, que de ella principalmente depende aquí la buena solucion de las otras. Es nuestro ánimo, pues, haceros conocer ante todo las fuertes razones que apoyan este concepto, y manifestaros en seguida lo que debéis hacer por vuestra parte a fin de conservar y fundar el beneficio que nos dispensa la Providencia divina.

I.

Quando Jesucristo decía «todo árbol que no produzca fruto en mí será arrojado afuera, y allí se secará, y le echarán al fuego y arderá», con el fin de manifestar cómo El es el camino, la verdad y la vida, cómo de su pensamiento brota la luz que ilumina la tierra en su océano de esplendor, cómo de su voluntad sale el vigor que to o lo instituye y afirma, y cómo de su espíritu emana el calor vivificante que todo lo anima y todo lo fecunda; cuando decía «sin mí no podeis hacer cosa alguna: cuando aseguraba que sería otorgado por su Padre celestial todo aquello que se le pidiera en su nombre: cuando a la vista de Jerusalén, rebelde y contumaz, lloró sobre ella, la reprochó su ceguera é ingratitud, y profetizó su ruina: en fin, todas las veces que daba sus lecciones de sabiduría y de virtud, como regla de conducta y condicion de felicidad, no se limitaba sólo al individuo hermano é hijos carísimos, ni hablaba sólo del orden

mio, como quien va a ganar la eterna vida que tiene prometida Dios a quien pierda la de este mundo por ganar almas para Jesucristo.

Mas hé aquí que al lado de tan insignes ejemplos de sublime abnegacion, víenose otros harto más numerosos, por desgracia, de monstruosa perversidad. Los malvados a quienes la peste no mataba ni atemorizaba, hallaron una nueva mina de iniquidades que beneficiar impunemente en medio de aquella general confusion y aquel relajamiento de la autoridad pública, de cuya fuerza misma estaba una gran parte en sus manos; pues para los oficios de sepultureros y de avisadores no se prestaban por lo comun sino hombres en quienes el afán de la rapiña y la afición al libertinaje podían más que el terror y la natural repugnancia al contagio. A despecho de las estrechísimas reglas que se les prescribieron, y fácilmente burlando la vigilancia de las autoridades, metíanse en las casas como dueños, ó por mejor decir, como enemigos; y allí, sin contar sus hurtos ni malos tratos a los infelices forzados a pasar por manos semejantes, les ponían sobre los saños con el fin de contagiarlos, y los amenazaban con llevárselos al hazarte si no aportaban algun dinero para redimir tan terrible suerte. Otras veces se negaban a sacar los cadáveres ya en putrefaccion, como no se les diese algunos escudos; y para colmo de dañada intencion, cuéntase que dejaban a propósito caer de los carros las ropas infestadas con el fin de propagar y alimentar aquella pestilencia que para ellos era tan pingüe grangería. Al mismo tiem-

po, otros malhechores, fingiéndose avisadores ó sepultureros, se metían en las casas del vecindario para consumir todo género de crímenes: del lecho mismo de un moribundo robaban las ropas.

La idea de aquel peligro supuesto angustiaba los ánimos mucho más que el peligro real; y mientras, dice Ripamonti, los cadáveres, ó los montones de cadáveres, siempre a la vista y entre los pies, hacían de toda la ciudad como un inmenso túmulo, presentaba todavía mayor y más funesta deformidad el recíproco encarnizamiento, el desenfreno y la monstruosidad de las sospechas... No sólo se desconfiaba del vecino, del amigo, del huésped, sino que infundían terror hasta los vínculos y nombres más sagrados para el hombre en sociedad, como son hasta los de marido y mujer, de padre é hijo, y de hermano y hermana: horror causa decirlo! La mesa doméstica y el tálamo nupcial se tenían como ocasiones de asechanza, ó como escondrijos de veneno.

La supuesta extension y lo extraordinario de la trama, turbaban los entendimientos, alterando todas las relaciones de reciproca confianza. Además de la ambicion y la codicia, que al principio se supuso ser el móvil de los untadores, se ideó y creyó despues que habia en el untar cierto placer diabólico, cierto aliente que cautivaba la voluntad. Los delirios de los enfermos que se acusaban a sí mismos de lo propio que habian temido de los demas, se tenían por revelaciones, y hacían que a todos se les creyese capaces de todo. Pero más

blicar una opinion tan opuesta a la del público, sino por los escritores que la ridiculizaron y refutaron como una preocupacion, como un error que, aunque no osaba manifestarse, no dejaba de existir; y lo sabemos tambien por quien consultó la tradicion. «He hallado en Milan, dice el célebre Muratori, personas ilustradas que, por las sensatas relaciones de sus padres, no creían cierto el hecho de las unturas venenosas.»

Los magistrados, disminuidos cada día, aturridos y confusos, empleaban aquella poca vigilancia y resolución de que eran capaces en buscar a los untadores, y desgraciadamente creyeron haber encontrado algunos. Los procesos que en su consecuencia se formaron, a la verdad ni fueron los primeros de esta clase, ni se puede considerar como una cosa rara en la historia de la jurisprudencia; pero no es asunto este para tratado en pocas palabras, y el desempeñarle con la extension que merece nos llevaria demasiado lejos. Además de que, despues de haber parado el lector su atencion en estos hechos, ciertamente no tendria grande empeño en saber los que quedan de nuestra relacion; y así, reservándonos para otro escrito, volveremos a nuestros personajes para no separarnos ya de ellos hasta el fin de nuestra historia.

camente prescribió ciertas precauciones extraordinarias, como fueron tener cerradas las puertas de la ciudad para que durante la calamonia no se introdujeran en ella furtivamente algunos forasteros; y con el fin de excluir en cuanto fuese posible de la concurrencia a los apesados y sospechosos, mandó igualmente cerrar las puertas de las casas comunicadas, que, segun el aserto de un escritor contemporáneo, eran cerca de quinientas.

Despues de tres dias de preparativos, al fin el 11 de Junio salió la procesion, espectáculo verdaderamente tierno y magnífico, no sólo por la pompa que en él desplegó el cabildo catedral, sino por el afán y espléndida riqueza con que el devoto vecindario correspondió al religioso aparato.

Mas hé aquí que en vez de dignarse Dios aceptar la piadosa ofrenda, determinó en sus altos juicios que al día siguiente creciese la mortandad con tan desatada y repentina furia en todas las clases y barrios de la poblacion, que nadie dudó en atribuir a la procesion misma aquella terrible recrudescencia. Pero en vez de tomar el hecho como una simple y natural consecuencia de la mayor facilidad con que merced al concurso debió propagarse el contagio, achacáronle, primero, a la mayor comodidad que debieron tener los untadores para sus maniobras; y despues, no satisfecho el vulgo con esta explicacion, porque tampoco veía prueba alguna que la confirmase, dió en creer y propalar que la causa de la mortandad no eran los untos, sino polvos sutiles y ponzoñosos, que, derramados en toda la carrera de

estrictamente espiritual, ni quiso referirse á un solo estado de la vida; sino que habló á todos los hombres, á la sociedad en todas sus clases, al estado en todas sus formas; determinó la universalidad de su acción, sin dejar nada fuera de ella; y por este motivo ya se presenta como un centro universal á donde todo había de concurrir atraído por la sabiduría, por su poder y por su virtud, ya como un legislador supremo que viene á dar toda su plenitud á la ley, ya como el dueño absoluto de todo poder en el cielo y en la tierra.

El doble cuadro que nos presenta la humanidad en los siglos proféticos y en los siglos históricos del Cristianismo, es un doble depósito de doctrina, no solamente para dirigir la marcha del espíritu hacia la perfección moral, sino también para encaminar los pasos de los pueblos en el orden político y civil hacia la perfección social. Por esto el Profeta-Rey en su divino encomio de la ley divina, unas veces pondera los preciosos frutos que personalmente debe á su constante meditación, y otras la muestra como una norma segura para consolidar el Estado. Por esto, cuando deja caer sus miradas en los tiempos que iban á venir, en los tiempos de plenitud, en la historia de las vicisitudes de la Iglesia Católica desde el establecimiento del Cristianismo: al contemplar á los poderosos y á los grandes, á los pueblos y á los Reyes ensañados y armados contra el Señor y contra su Cristo, califica de vanas fruslerías todos los planes y combinaciones que se formarían contra la Iglesia; las presenta, con sus autores, como un objeto de la risa y de la burla del Altísimo: y por esto, siguiendo la acción de la justicia divina sobre los pueblos rebeldes y los Reyes contumaces, profetiza que el Señor entonces les hablará en su ira, los conturbará en su furor y hará cargar sobre ellos el azote, reduciéndolos á pedruzcos como una vasija de barro.

«Cuando pasamos la vista, hermanos á hijos carísimos, por las Sagradas Letras, y á la luz que ellas despiden recorremos los fastos de la historia, os confesamos, francamente que, al estudiar la sociedad con el fin de inquirir las causas de sus decadencias progresivas y de su engrandecimiento y prosperidad, no nos queda espíritu y aliento para fijar la atención en esas teorías ficticias, en esas hipótesis absurdas, en esas combinaciones precarias, en esos sistemas de un día con que la política emancipada del cielo quiere inutilizar el pensamiento religioso y desviar la mente de la acción de Dios sobre la sociedad.

«Charlie cuanto quiera, el vándido racionalismo y la orgullosa política; afañese la impiedad en trastornar el buen sentido religioso y arruinar el Imperio del Catolicismo; la razón imparcial, la razón exenta de preocupaciones, la razón con su criterio inflexible, tendrá que apelar á la presencia y acción del gran principio católico para explicar la civilización moderna, la perfección de los códigos, la formación regular de la sociedad civil, los lazos que unen á los Estados para formar toda una sociedad política, la secreta fuerza que vigoriza las naciones y la fuente de su prosperidad social.

«Ved, pues, venerables hermanos y amados hijos, con cuánta razón hemos creído que todo está pendiente aquí de la solución final de la cuestión eclesiástica, pues abrazando el á la religiosa y moral, en un pueblo exclusivamente católico, trasciende forzosamente á todo el orden social.

«¿Cuál debe ser, pues, nuestra conducta, supuestas las excelentes disposiciones del soberano? Cumplir exactamente los deberes que la religión y la moral nos imponen: no se necesita, en verdad, otra cosa de nuestra parte para una verdadera, sólida y universal restauración, como vamos á manifestarlo brevemente.

II.

«Dadnos un pueblo creyente, morigerado y puntual en el cumplimiento de sus deberes; dadnos un pueblo formado en la escuela del Evangelio; dadnos un pueblo que, comprendiendo las relaciones universales de la humanidad y su gerarquía, comience por cumplir los deberes que tiene para con Dios, como Criador del cielo y de la tierra, Legislador Supremo y fin último del hombre; que medie haciendo resplandecer en la vida individual y doméstica el maravilloso concierto que exige la ley divina en el orden físico, intelectual y moral, y que concluya dando á cada uno lo que es suyo, honor al padre, educación al hijo, decoro á la familia, obsequio á la ley, respeto al Gobierno, benevolencia y amor al ciudadano y al extranjero, y nosotros os daremos una sociedad perfecta, cuya Iglesia guarde las más íntimas relaciones con el Estado, cuyos miembros se encuentren de tal manera unidos, que no parezca sino que todos tienen un mismo corazón y una misma alma.

«Lo primero, pues, amados hijos, que debéis procurar á toda costa es reparar con obras de penitencia y de piedad los ultrajes escandalosísimos que Dios ha recibido en su doctrina, en su culto, en su ley, en su Iglesia durante la época de tinieblas y de fuerza, de impiedad y corrupción que en gran parte ha pasado, pero que no acaba todavía. Es necesario que los votos inflamados de un corazón penitente suban hasta el Padre de las misericordias á la vista de todo el pueblo para su edificación en los átrios augustos de la Casa de Dios, como tributos rendidos á su infinita santidad y en medio de la nueva Jerusalén, esto es, á la faz de toda la Iglesia católica.

«En lugar de aquellas presuntuosas dudas, en lugar de aquellos discursos impíos, de aquellas conversaciones escandalosas, de aquella osadía sin ejemplo para hablar de las cosas más santas, renovaos en la fe, asid con todas vuestras fuerzas, para cooperar á una restauración religiosa, los preciosos documentos de vuestra educación cristiana: escuchad atentamente y dóctiles la palabra de vida que baja de la tribuna sagrada para combatir los errores y los vicios, afirmar la fe, sostener y consolidar la virtud: entrad en un examen serio acerca de vuestro último fin, de las condiciones esenciales para alcanzarlo, y de vuestra situación presente relativamente á ellas.

«Si acaso la terrible tentación de la época turbulenta por donde hemos pasado todos os ha hecho faltar á vuestros deberes católicos, complicados en los despojos sacrilegos, en las injusticias consumadas contra la hacienda ajena, en las ruinas de la reputación de vuestro prójimo, corred á las piscinas sagradas, arrojad la pesada carga del pecado á los pies del ministro de la penitencia, reparad los escándalos e injusticias á imitación de Zaqueo, y la salud y la paz entrarán en vuestra casa.

«Y vosotros á quienes el Padre de familias ha colocado en el escogido gremio de la nueva Levi; vosotros, ministros del santuario, que después de adquirida la doctrina de los libros y la práctica del ministerio, habéis atesorado la ciencia de la tribulación en los terribles golpes que acabáis de recibir, vosotros podéis ejercer un influjo de primer orden, y en cierta manera decisivo, con vuestro celo. No sois llamados á desarrollar vuestra acción en la escala política, desempeñando los empleos del estado civil, ni jamás, gracias á Dios, el Clero mejicano ha tenido pretensiones de ejercer esta clase de influjo, ni autoriza con su conducta las reclamaciones de la prensa enemiga.

«Vuestra misión es más elevada e incomparablemente más trascendental. Elegidos por Dios, y no por los hombres, elegidos para una vida toda de actividad y labor, toda de utilidad y de provecho, para dar á Dios el culto debido, ilustrar el espíritu con la fe, aplicar á la conciencia la ley divina, extirpar los vicios, formar las virtudes y poblar el cielo; elegidos para desarrollar sobre el pueblo fiel todo el influjo de un ministerio que ha civilizado al mundo, y de cuyo provechoso ejercicio depende la suerte de la misma sociedad, vosotros, sin el influjo de los grandes talentos, sin los encantos de la literatura y de las artes, sin el predominio de las riquezas y de los honores, sin el ascendiente del rango, poseéis el secreto de la felicidad verdadera, ministráis el bálsamo que cura todas las heridas del alma, enfrenáis las pasiones, moderáis el carácter, presidís á los heroicos sacrificios de la abnegación cristiana, y podéis tener la mayor parte, así lo creemos, en la restauración del orden social, en la regularidad de la marcha administrativa y en el renacimiento y conservación de la paz, si, aprovechando las excelentes condiciones de este gran Principio, su Catolicismo neto, su piedad y la protección consiguiente que otorgará con gusto á nuestro ministerio, así como las elevadas dotes, esclarecidas prendas, singulares virtudes y tierno amor hacia nosotros de su augusta esposa nuestra Emperatriz, trabajáis solícitos en la reparación de tantas ruinas morales, mayores y más lastimosas aún que las ruinas materiales; restituís al espíritu la fe divina, la esperanza cristiana y la caridad evangélica de que nos ha despojado esta revolución impía, y que importan un tesoro infinitamente mayor que esos intereses materiales del tiempo, que pasan con los años, que huyen y tornan con los años que vienen.

«Os exhortamos, pues, á todos en Jesucristo, al cumplimiento de vuestros sagrados deberes, á la meditación y práctica de la ley divina, á la posesión y ejercicio de la caridad, esta virtud que vivifica la fe, afirma la esperanza y hace reinar á Dios en el espíritu. Con ella no temáis nada, y podéis afrontarlo todo con plena seguridad.

«Los tiempos que siguen, y la empresa de reparar tantas ruinas, conjurar tantas pasiones, hacer morir tantos odios, reanudar los vínculos antiguos de este pueblo de hermanos, es árdua y espinosa, traerá dificultades y penas; pero no temáis: la caridad os hará pacientes y la paciencia os hará invencibles. Si las pasiones mal apagadas, si los intereses injustos, si la maledicencia y la envidia se interponen todavía entre vosotros y el Soberano, la caridad os remontará muy mucho sobre la esfera en que se agitan estos miserables odios, y con la dulzura y benevolencia mutua, os comunicará esa expansión de sentimientos que, para conquistar el corazón, va más lejos que el orgullo; porque la caridad es benigna. Vuestra exención de pretensiones de aventajados unos á otros, contentos con poseer la gracia del Señor, os hará fuertes contra vuestros enemigos; porque la caridad no rivaliza.

Las obras de esta virtud en vosotros, aunque á primera vista no muestren su fecundidad, no tardarán mucho en producir sus copiosos frutos, porque la caridad, gobernada por la fe, todo lo cree, apoyada en las promesas todo lo espera, sostenida por la esperanza todo lo soporta, y poseída del amor todo lo sobrelleva; y estas elevadas dotes se han manifestado siempre con la más copiosa difusión del bien en todos los pueblos. Estimulados y sostenidos por esta preciosa virtud, prestareis los más importantes servicios al Estado y á vuestra patria sin los inconvenientes del aspirantismo, porque la caridad no es ambiciosa. Jamás vuestros propios intereses os harán sordos al llamamiento del Estado, ni duros á los conflictos de vuestra patria; porque la caridad no es interesada, ni es egoísta. Obrad, pues, bajo la inspiración de esta virtud, y estad seguros de que hareis la conquista del reino de Dios, y por añadidura tendreis la gloria de alcanzar todos los bienes temporales que es lícito apetecer en el seno de una patria inteligente, moral y feliz.

«Mas como Dios es la fuente de todo don perfecto, y sin su gracia nada podemos, elevad vuestros corazones al Señor en acción de gracias por los beneficios recibidos, en demanda de acierto para el Soberano, y de luces y fuerza para vosotros; pedid ardientemente que mueva todos los corazones, y que nos dispense, con la gracia de la unión, los beneficios de una sólida paz.

«A este fin ordenamos y disponemos que en nuestras respectivas catedrales y en todas las parroquias de nuestras diócesis sea leída esta pastoral, intermisarum solemnitas, y como anuncio de las preces públicas que en seguida deben hacerse para que los fieles asistan á ellas con las disposiciones debidas.

«En consecuencia, tanto en nuestras iglesias catedrales, según lo dispongan nuestros venerables Cabildos, como en las parroquias, con cuanta solemnidad sea posible á los señores curas, se harán preces públicas en tres días seguidos, con Misa y exposición del Santísimo Sacramento en la mañana y el santo rosario con las letanías por la tarde, expuesto igualmente Su Divina Majestad.

«En todas las Misas que se celebren en lo sucesivo, exceptas las festividades de primera y segunda clase, se dirá la colecta por electo Imperatore.

«Dado en Méjico á 12 de Junio de 1864.—Pelagio Antonio, Arzobispo de Méjico.—Clemente de Jesús, Arzobispo de Michoacán.—Cárlos María, Obispo de Puebla.—José María, Obispo de Oajaca.—Fray Francisco, Obispo de Caradío.—Bernardo, Obispo de Querétaro.—Juan Bautista, Obispo de Tulancingo.—Manuel, Obispo de Chiapas.—Francisco, Obispo de Yucatán.—José Antonio, Obispo de Zamora.—Ambrosio, Obispo de Chihuahua.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 26 DE JULIO DE 1864.

Los progresistas tienen razón: indudablemente el progreso es ley del mundo, y sobre todo, del mundo liberal. Ocurre hoy algo que nos suministra prueba palpante de este aserto, y nosotros creéramos defraudar los derechos de la verdad, ocultándolo por un solo momento.

Pero sepan ántes nuestros lectores de lo que se trata, y al efecto echén la vista sobre el siguiente par de sueltos con que topamos en *La Epoca* de ayer. Dice el primero:

«El tiempo, gran descubridor de verdades, va ha-

ciendo ya la luz en los sucesos que han tenido lugar en varios puntos del reino.

«A creer lo que con bastantes visos de fundamento dice un periódico de noticias, esos sucesos no han sido producidos por la odiosidad y fundada resistencia del pueblo á la contribución de consumos, sino por la instigación de algunos malvados, que tienen por oficio trastornar el orden público, explotando para ello en esta ocasión la candidez de unos pocos contribuyentes.

«El Gobierno, que tiene conocimiento de esos manejos, vigila de cerca á esos inquietos agentes de la revolución y de paso ha adoptado las medidas oportunas á fin de mantener el orden.»

El segundo de los párrafos de *La Epoca* á que nos hemos referido, no es menos curioso:

«Han corrido, dice, rumores de que en algún pueblo de Andalucía, donde posee grandes propiedades el duque de Osuna, se temía algún conflicto de resultados de la promesa no cumplida todavía de repartir tierras á los vecinos. Creemos poder asegurar que los temores son infundados, que el apoderado del señor duque, que ayer estaba en San Ildefonso, ha anunciado por telégrafo que el ofrecimiento dirigido á mejorar la suerte de los braceros será cumplido y que inmediatamente se constituirá en los pueblos de Osuna, Aralá, Marchena y Parada. No vamos á discutir las medidas que, como dueño de su fortuna y con un objeto altamente benéfico, ha podido acordar el señor duque de Osuna; pero lo que creemos es que por tales motivos se pretendiera alterar el orden, el castigo debía ser severísimo.»

Entre tanto, y para rematar las citas que hoy nos hacen al caso, sepan nuestros lectores que entre los artículos de fondo del periodismo de esta mañana, trae uno *El Diario Español* terriblemente airado contra su colega liberal conservador el *Diario de Barcelona*, porque al explicar este periódico las causas de la crisis dominante hoy en Cataluña, ha caído en tentación de echar la culpa al Gobierno, acusándole de «haber dejado de vigilar las fronteras, dando ocasión á que se introduzcan libras de derechos centenares de miles de piezas de tejidos de fabricación extranjera, y de la frecuencia de fraudes en la aplicación de tarifas del arancel, más bajas de lo justo, al exigir el pago de derechos á los géneros que se presentan en las aduanas.»

Noten ahora nuestros lectores el carácter especial de estos hechos que recojimos del periodismo de ayer y de hoy.

Según el primero, puede ya servir de medio á los fraguadores de trastornos la contribución de consumos, es decir, una cuestión social.

Según el segundo, temense conflictos en toda una comarca de Andalucía porque los braceros se impacientan de que no se les reparten tierras, es decir, de que no se resuelve á su gusto una cuestión social.

Según el tercero, anda Cataluña querrellosa y removida porque no se resuelve conforme á su interés la cuestión social debatida tan calorosamente hoy entre las escuelas economistas acerca de la naturaleza y límites de la libertad de comercio.

Total suma: tres cuestiones sociales cuyo solo planteamiento produce alteración sensible del orden público, y amenaza producirlo mayor todavía. La primera se presenta bajo la forma de protesta contra la ley tributaria, y pide una reforma radical del sistema de impuestos. La segunda se presenta bajo la forma de una exigencia apremiante contra el derecho de propiedad privada. La tercera, en fin, se presenta bajo la forma de una acusación al Gobierno por el modo ilegítimo con que, á juicio de los acusadores, se aplican las leyes arancelarias.

Y aquí volvemos á nuestro tema: el progreso indudablemente es ley del mundo liberal.

Allá en los primeros albores del liberalismo, cuando los cándidos sectarios de este sistema no ambicionaban otra gloria sine ceñirse los arreos de Miliciano nacional, ni otro goce sino oír los marciales compases del himno de Riego, reducíase toda la actividad de la secta á tal cual

motinejo, cuyo fin por lo común no era otro sino quitar á un ministerio que marchaba despacio para poner á otro que marchaba más de prisa: la guerra en aquellos tiempos de liberalismo patriarcal no presentaba otros fenómenos notables sino alguna escaramuza con los pícaros serviles, algún que otro cristal roto á pedradas, y cuando más alguna liberal atrocidad por el estilo del asesinato del Cura de Tamajón.

Anduvieron los tiempos, y ya los motines parciales, tomando nombre y ser de gloriosos pronunciamientos de la nación, picaron más alto, y después de haber extendido á unos cuantos centenares de Sacerdotes el feliz ensayo hecho en cabeza del Cura de Tamajón, dedicáronse á la maniobra de cambiar de Constituciones, hasta el punto de darnos en veinte años (de 1834 á 1854) unas siete u ocho muestras del género.

Siguió así la cosa hasta que, condensado en 1834 el grito de viva la república, ensayado por primera vez en 1848, vió Madrid levantarse barricadas y formarse comités contra el Trono y la persona de doña Isabel II.

Hasta aquí, y en todo esto, el manipuleo y las jaranas liberales habían tenido carácter primario, sino exclusivamente político: su objeto principal y su fin directo habían sido confirmar en la práctica el apotegma de aquel publicista liberal de Francia sobre que el parlamentarismo no es otra cosa que un sistema para ir desacostumbrando á los pueblos de la Monarquía.

Así caminábamos hasta 1857 en que los revoltosos del Aralá, dejándose de políticas, comenzaron bucanamente por quemar archivos con el fin de destruir títulos de propiedad.

Vino luego el año 1863, y ya entonces multiplicados los del Aralá por los de Loja hasta llegar á la cifra de ocho ó diez mil hombres, proclamaron paladinamente la República democrática y social, el repartimiento de tierras y la abolición de la Religión católica, formulando este su patriótico deseo con mueras á Pío IX.

Pero aquello pasó, y de ello no quedó otra cosa sino la publicación libre é impune de periódicos democráticos, de los cuales uno ha proclamado, y sosteniendo sigue, el racionalismo en el orden religioso, el sufragio universal en el orden político, y el socialismo en el orden económico.

Tal es el punto á que ha venido á parar el liberalismo. Comenzó haciendo cambios de ministerios, siguió cambiando de Constituciones, intentó luego cambiar de principios fundamentales políticos, y ahora anda tras de cambiar de principios sociales. ¿Quién duda de que aquí hay progreso? ¿quién duda de que este progreso que hay, es un progreso liberal?

Perfectamente le han ido marcando con su recíproca oposición sucesiva, primero los pastores y los exaltados (1820); luego los moderados y los progresistas (1836); después los monárquico-constitucionales y los demócratas (1854) y hoy día de la fecha, demócratas y socialistas. Viaje redondo del liberalismo.

Al término de este viaje, encuéntrase ya los Gobiernos liberales con que por todos lados les muestra uñas y garras la cuestión social. Y la cosa no tiene por qué sorprender. Pues ¿por ventura, caminan aquí á otra cosa todos los actos y todos los hombres que de treinta años ocupan el estadio político?

Demostración es esta que haremos algún día. GAVINO TRIADO.

La dimisión presentada por el marques del Duero de los cargos de capitán general del primer ejército y distrito y de presidente de la junta consultiva de Guerra, no ha sido admitida. Así parece haberse comunicado en una Real orden, donde se le dice que continúe desempeñando los dichos cargos—«con el celo, inteligencia y lealtad, de que tiene dadas tantas y tan repetidas pruebas.»

la procesion, se habían infiltrado en las ropas y luego en el cuerpo de la gente.

La triste verdad que había en medio de estos delirios del terror, era el espantoso incremento de la peste, hasta el punto de que en poco tiempo los enfermos del lazareto llegaron á diez y seis mil, y de que, al terminarse el tremendo azote, habían quedado reducidos á sesenta y cuatro mil las doscientas cincuenta mil almas que, al decir de los estadistas contemporáneos, constituían el vecindario de Milan.

Por aquí pueden juzgarse los angustiosos apuros de los decuriones, sobre quienes pesaba el cargo de proveer á las innumerables urgencias de tamaño desastre. Incesantemente tenían que renovar y aumentar no sólo provisiones de camas, alimentos, medicinas, sino facultativos y empleados subalternos de distintos oficios y nombres: sepultureros, encargados no solamente de sacar del lazareto y de las casas los cadáveres y de enterrarlos, sino de manejar á los contagiados, y de funigar ó quemar sus ropas; avisadores, encargados de ir delante de los carros de muertos tocando una campanilla para que se apartase la gente; inspectores, encargados de vigilar y dirigir todos estos servicios tan arriesgados y fatigosos. Pero aun sin contar con la imperfección de medios, el atoramiento de las autoridades y el terror del vecindario, no había celoso ni buena voluntad que bastasen á cubrir todas las necesidades de aquel horroroso infortunio. Tratóse de fundar un asilo para la multitud de niños que iban quedando huérfanos, y nada pudo hacerse.

mos cajones de dinero, diciéndole que tomase la cantidad que apeteciese, y al mismo tiempo le propusieron si quería admitir un bote de ungüento para ir untando por la ciudad, á lo que habiéndose negado él se encontró de repente en el mismo paraje de donde le habían sacado.

De igual valor, aunque no enteramente de igual naturaleza, eran los sueños de los sabios; pero igualmente eran desastrosos sus efectos. Atribuía la mayor parte de ellos el anuncio y la causa de aquella calamidad á un cometa que apareció el año de 1628, y en la conjunción de Saturno con Júpiter, inclinando dicha conjunción, dice Tadini, sobre el año de 1630 con tanta claridad, que nadie podía dejar de comprenderla: Mortales parat morbos, miranda videtur. Esta predicción, fabricada no sé cuándo ni por quién, estaba, como dice Ripamonti, en la boca de cuantos eran capaces de profetizar. Otro cometa que apareció en Junio del mismo año de la peste, se tuvo no sólo por un nuevo aviso, sino por una prueba manifiesta de los untamientos.

De las invenciones del vulgo ignorante tomaba la gente culta lo que podía acomodarse á sus ideas; y de las invenciones de la gente culta tomaba el vulgo lo que podía comprender á su modo, y de todo se formaba una masa enorme y confusa de universal demencia.

Hubo no obstante algunos que, hasta el fin y siempre, opinaron que todo era imaginario; y esto no lo sabemos por ellos, porque ninguno se atrevió pu-

que las palabras debían causar efecto las acciones, si sucedía, como es probable, que algunos enfermos delirantes ejecutasen aquellos actos que se suponía debían hacer los untadores; cosa muy á propósito para explicar á un mismo tiempo la persuasión general y las aserciones de muchos escritores. Del mismo modo, en el largo y funesto período de las inquisiciones eclesiásticas y civiles contra las brujerías, las confesiones de los acusados, no siempre arrancadas por el tormento, contribuyeron no poco á promover y arraigar la opinión que reinaba sobre el particular.

De todas las consejas á que dió origen aquel delirio de los untamientos, hay una que merece referirse por el crédito que adquirió y por lo que se propagó á todas partes. Contábase, aunque no por todos de un mismo modo (que entonces sería demasiado privilegio para una fábula), pero con corta diferencia, que una persona había visto cierto día pararse en la plaza de la catedral un coche con seis caballos, y en él, con gran comitiva, un personaje de noble aspecto, pero ceñido y de color ceñino, los ojos encendidos, el cabello erizado y ademan amenazador. Convidada la indicada persona á meterse en el coche, lo verificó, y después de haber atravesado unas cuantas calles, se paró á la puerta de un gran palacio. Allí bajó del coche, y habiendo entrado con los demás en el palacio, encontró amenidad y horrores, desiertos y jardines, calabozos y magníficos salones, y en ellos fantasmas sentadas en conferencia. Últimamente le enseñaron grandísi-

Rebosando ya de cadáveres la única fosa, en que se iban depositando, y quedando en consecuencia insepultos una porción de ellos en todos lados de la ciudad, hubiera esta sido un quilibrio toda con semejante foco de infección, á no ser por la caridad de los religiosos Capuchinos, que acudidos por el incomparable Padre Miguel, prometieron, y cumplieron su promesa de recoger y sepultar en cuatro días todos los cadáveres: con sus propias manos, y el sólo auxilio de algunos pobres campesinos, estimulados por ejemplo tan heroico, abrieron tres fosas, en las que dieron sepultura á cerca de doscientos cadáveres.

No ménos que estos santos religiosos llegaron á señalar por su constancia y valor, como siempre lo han hecho en esta clase de conflictos, los demás eclesiásticos, asistiendo, socorriendo, consolando, administrando á los enfermos. Baste decir que sólo de la ciudad murieron sesenta Párcos. Pero quien á todos sobrepasó, como es de inferir, fué el Cardenal Federico; á pesar de haber visto morir á casi todos sus familiares, y á despecho de las instancias que sus parientes, deudos y amigos le hacían, para que se refugiase en cualquier casa de campo, recorrió incesantemente todos los asilos del dolor, llevando á todos remedio ó consuelo, animado, sin enflaquecer un punto, de aquella fortaleza con que escribía á los Párcos: «Aprestaos á perder esta vida mortal ántes que abandonar á vuestros hijos purados; arrostrad gustosos todo género de peligros y de molestias, como quien va á ganar un pre-

Pero lo que al dim renunci que adr disolvet Otros ques se en dim Los a acordes marq llos cai porque boda d quedar vínculo cama. Esto Concha par tod cuanto hay ni que vie ministe conde d gabinet En lo ministe marcha tros lec sepan c ni pone para na la nub sion, se Este organiz de con Eseri cibimos ponsal actual, mos á Aye publica para sui peligro muchas unido y ticias q pues de y que er discordi cias int á Franci la inici El Sr su dese que desj jastades nerlo en segun le bate acc rado el La m cuestio mento e habian augusta Sorpr Cánova nuevo, suceo queja y de su importa volver t nete diu Hasta cuestion abando magesti repetid Rey. D justific que nu ra de ministr en apa Esta: impres el Sr. Palacie el Sr. I Con domin ciendo fiera c dos j mos a res; y la rei las si «Un mingo. MIENTO del má «A usó Clemen cion d ponier «Si cierto Españ Nu asiñ toda l Nuestr órder tad y Po

Pero, á pesar de esta muestra de amor, ó de lo que sea, que el ministerio ha dado al general dimisionario, parece que éste insistirá en su renuncia, y que al fin no habrá más remedio que admitirla, procediéndose en seguida á disolver el primer ejército.

Otros dicen, en cambio, que el señor marques se dará por satisfecho, y que no insistirá en dimitir.

Los autores de la primera version no están acordes en explicarla: segun unos, el señor marques no quiere seguir desempeñando aquellos cargos, porque está malo de la vista, y porque se va á las Provincias Vascongadas á la boda de una sobrina suya; segun otros, quiere quedarse libre y horro de todo compromiso y vínculo con el ministerio, para hacerle la cama.

Esto por lo que toca á la dimision del general Concha, suceso que lleva ya cuatro dias de ocupar toda la atencion del mundo politico. En cuanto á crisis, los ministeriales dicen que no hay ni asomo de ella: las oposiciones dicen, unas que viene D. Leopoldo, otras que se intenta un ministerio Concha-Rios-Pavia; otras que el conde de San Luis está rondando al rededor del gabinete, etc., etc.

En lo que todos están conformes es en que el ministerio tiene ya adoptada resueltamente una marcha politica: no hacer nada. ¿Se rien nuestros lectores? Pues sepan que así es la verdad; sepan que efectivamente no siendo posible hoy ni ponerse de acuerdo el ministerio en nada ni para nada, ni siendo fácil tampoco escoger entre la nube de pretendientes que codician la sucesion, se ha resuelto no morir ni hacer nada.

Este es cabalmente el estado que tienen las organizaciones serosas poco ántes de ser atacadas de congestión: no están muertas ni hacen nada.

Escrito y compuesto el párrafo anterior, recibimos el *Diario de Barcelona*, cuyo correspondiente en Madrid le comunica, con fecha 22 del actual, las noticias acerca de crisis que copiamos á continuación:

«Ayer, sin embargo, cartas de la Granja, que no publica ningún periódico, dicen que la crisis ha estado para surgir, que el Gabinete ha estado en inminente peligro de descomponerse, y que á duras penas, y con muchas dificultades, podrá marchar aparentemente unido y conforme por algunas semanas. Todas las noticias que del Sitio se reciben convienen en que después del Consejo que describí á Vds. hubo otros dos, y que en uno de ellos fué donde estalló la bomba de la discordia. Es el caso, al decir de estas correspondencias íntimas, que la idea de que S. M. el Rey al pasar á Francia visitase á la Reina madre, no ha partido de la iniciativa del Rey.

El Sr. Mon es el autor de esta idea; el Sr. Mon, en su deseo de cumplir antiguos compromisos, parece que después de tener la honra de indicarlo á sus majestades, tuvo la mala suerte de anunciarlo y proponerlo en el último Consejo, anuncio y proposición que, segun las cartas á que me refiero, provocaron un debate acalorado y tempestuoso, del cual salió mal parado el presidente del Consejo.

La mayoría de los ministros creía ya terminada la cuestion del regreso de la Reina Cristina desde el momento que la habian declarado cuestion de familia y habian dejado su resolucion al criterio de la misma augusta persona interesada y de su excelsa hija.

Sorprendió, pues, á todos, y en particular al señor Cánovas del Castillo, que esta cuestion se suscitase de nuevo, y con este motivo suponen los narradores del suceso que pronunció un discurso muy vehemente, quejándose del señor Mon, de su poca firmeza de ideas y de su afán de no últimar nunca las cuestiones más importantes, dejando siempre algun cabo suelto para volver sobre ellas, á riesgo de introducir en el Gabinete disensiones y perturbaciones.

Hasta el mismo Sr. Mayans, tan unido en todas las cuestiones al Sr. Mon, dicen que en esta ocasion lo ha abandonado, y que al saber que la idea no era de su magestad el Rey, sino de su amigo el presidente, ha repetido que no tenia para que ser más realista que el Rey. D. Alejandro explicó su pensamiento, trató de justificarlo, y con la intervencion del Sr. Pacheco, que nunca pierde la calma ni en los Consejos, ni fuera de ellos, la cosa parece que se arregló, y que los ministros se separaron, si no en completa y sana paz, en aparente armonía.

Estas acaloradas controversias, en el Consejo, han impresionado tanto á algunos señores ministros, que el Sr. Cánovas cometió la distraccion de ir después á Palacio en traje de etiqueta y con sombrero largo, y el Sr. Mon ha tenido que guardar cama por dos dias.

Con toda la templanza del mundo publicó el domingo *La Discusion* una gaceta reproducida en una calumnia tan desacreditada como fiera contra toda una orden religiosa. Indignados justamente de este proceder, le denunciaremos ayer del modo que vieron nuestros lectores; y hoy *La Discusion*, juntando el escarnio á la reincidencia en el delito, se atreve á publicar las siguientes líneas:

«Una inocente gaceta de nuestro número del domingo, ha irritado tan grandemente á *El Pensamiento Español*, que prorrumpe en denuestos usando del más destemplado lenguaje.

«A tales argumentos nada contestaremos.

«Sólo debemos decir que la historia consigna que Clemente XIV vivió sano y bueno hasta la publicación de cierto breve, y poco después murió, descomponiéndose el cadáver casi instantáneamente.

«Si alguna duda pudiera inspirar la narracion de ciertos hechos, la destemplanza de *El Pensamiento Español* contribuirá á disiparla.

Nuestra indignacion no recae ya sobre quien así injuria á la verdad histórica, á la razon y á toda una corporacion de religiosos venerandos. Nuestra indignacion cae toda entera sobre el orden de cosas con el cual son posibles la libertad y la impunidad de las calumnias sacrílegas.

Por lo demás, *La Discusion*, al obrar así,

cumple su encargo propio. A eso ha venido; para eso se publica: no podemos extrañar esa rabia contra el Sacerdocio católico. Es lógica, natural, hasta necesaria.

Se trata de *El Clamor Público*, periódico que Dios sabe cómo vive, y que todos sabemos que ha sido defensor casi oficial de los protestantes de Granada; se trata, repetimos, de *El Clamor Público*, y de un sacerdote católico. Hecha esta salvedad, no se admirarán nuestros lectores de que aquel periódico á consecuencia de una carta que ha recibido de Orgaz, ponga el grito en el cielo por temor de que el celo, un tanto exagerado de su nuevo párroco, altere la armonía en que siempre han vivido aquellos vecinos, dividiéndolos en pandillas, y creando rivalidades y antagonismos que dan tarde ó temprano amargos frutos.

Y todo porque el susodicho Sacerdote predicó en la Misa conventual desde el altar mayor, en vez de hacerlo desde el púlpito; porque ha dispuesto que algunas señoras piadosas recojan en la puerta de la iglesia limosnas para la novena de la Virgen del Carmen; porque ha cerrado la puerta chica de la iglesia (pecado nefando); y por último, porque cree que otras varias personas acudirán á la autoridad eclesiástica con otras quejas de más ó menos magnitud contra dicho señor Cura.

Medradas quedarán otras varias personas si lo que tienen que exponer á la autoridad eclesiástica contra el párroco de Orgaz vale tanto como los cargos concretos que en *El Clamor Público* se le hacen.

Lástima que ese sacerdote no dispusiera de los millones con que cuenta para comprar periódicos la sociedad bíblica de Londres, y pudiera repartir unos cuantos miles de duros á dos ó tres correligionarios de *El Clamor*, para que pusiesen en ridiculo las cavilidades contra un sacerdote católico del periódico defensor intransigente del apóstata Matamoros y comparsa.

No podemos menos de recomendar á los periódicos defensores del Perú en España la lectura de la siguiente carta que de Panamá escriben al *Comercio* de Lima, y la cual no deja la menor duda de las demostraciones que en aquel lejano país tuvieron lugar contra el señor Salazar y Mazarredo y el consúl frances, y de que fueron aun más graves de lo que en un principio se ha creído.

Hé aquí los párrafos más importantes de dicha carta:

«PANAMÁ, 25 de Mayo de 1864.
Seguros como estamos del interés que se mirarán en Lima los acontecimientos que han tenido lugar en Panamá, con motivo de la llegada del señor Salazar y Mazarredo, vamos á relatarlos para que ustedes los den publicidad en su apreciable periódico.

A las seis de la tarde del día 20 del corriente, el vapor *Morn* atracó al muelle conduciendo de Taboga los pasajeros que habian llegado en el *Talca*. Por supuesto que nadie sabía el huésped con que Panamá iba á honrarse, teniendo dentro de sus murallas; así es que el Sr. D. Eusebio se trasladó al hotel Aspinwall, sin que nadie hubiera fijado su atención en él. Después que todos los pasajeros estuvieron en tierra, poro á poco fué cuendiendo la noticia de su llegada, y todo el mundo fué sintiendo el deseo de conocer al diplomático español que actualmente llama la atención del mundo de Colon. Este deseo se convirtió bien pronto en una necesidad, y necesidad de tal urgencia, que á las diez de la noche la tranquila y silenciosa ciudad de Panamá se hallaba convertida en un volcan. El pueblo entero parecía que se había dado cita para la calle de la Merced, y en seguida «cerca de mil personas» se dirigieron al hotel de Aspinwall provistas de un sin número de cajas de lata vacías, cajones, pitos, cornetas, cajas, coronas, etcétera, etcétera, con el objeto de dar al célebre diplomático una concurrencia. El ruido y la batahola era infernal.

El dueño del hotel manifestó al pueblo que Mazarredo se hallaba en casa del consúl frances, y entonces la concurrencia se dirigió á donde se lo habia indicado, y bien pronto á los gritos de ¡viva Mazarredo! ¡viva los ladrones de guano! ¡viva la tregua de cuarenta años! ¡viva la reivindicación! ¡viva el consúl de Almonte y otros por el estilo llenaron los aires, y á cada uno de estos vivas el pueblo contestaba haciendo sonar *ad libitum* los instrumentos de que cada cual se hallaba provisto, metiendo un ruido tan atroz y una algarabía tan horrible, que «no es posible hacer una relacion que se le acerque».

El consúl frances, temiendo que el pueblo invadiera su domicilio para sacar á Mazarredo, mandó izar la bandera de su nacion, á pesar de ser las once de la noche. Al ver el pabellon frances izado para cobijar á Mazarredo, «el pueblo panameño salió de su tino», porque veía en eso una provocacion. Los panameños no se habian metido para nada con el consúl frances, habian ido á su casa porque allí se hallaba Mazarredo, así como hubieran ido á la iglesia si Mazarredo se hubiese escondido debajo del altar mayor, y el consúl frances, al mandar izar su pabellon, quiso hacer un desafío á los hijos del istmo, y estos recojiendo el guante, gritaban «¡abajo el pabellon frances! ¡abajo Napoleon! ¡abajo Isabel III!».

Poco después, algunos de los más previsores trataron de calmar al pueblo «que se hallaba agitado», y lograron separarlo de la casa del consúl, frente á cuya puerta arrojaron antes de retirarse todos los instrumentos de que se habian servido, dejando así la calle casi intransitable. Poco después, los panameños, queriendo hacer ver bien claro el contraste de la manifestacion que habian hecho, con sus simpatías por el Perú, volvieron «con una magnífica banda de música á dar una serenata al consúl peruano, y á la voz de ¡viva Colombia, viva el Perú y viva la Union Americana! la banda tocó piezas escogidas».

El Sr. Carrillo salió á su balcon á dar las gracias por la manifestacion de que era objeto el Perú, y el pueblo le pidió que izar el pabellon peruano, que al momento de ser izado se le saludó con innumerables vivas á la libertad, á la independencia, á Ayacucho, etc.

Después de haber permanecido por más de una hora, frente á la casa del consúl peruano, la comitiva siguió á las casas de los consules de los Estados Unidos, Méjico y Chile, cuyos pabellones fueron tambien saludados con vivas á la Union Americana, etc.

Al siguiente dia 21, desde las ocho de la mañana «la multitud empezó á llenar las cercanías del tren, con ánimo», segun se asegura, «de impedir que Mazarredo se trasladase á Colon. Se ignoraba que el señor D. Eusebio se habia puesto á salvo desde las cinco de la mañana. Cuando el pueblo se apercebíó de ello, «erugió de cólera, y algunos de los más resueltos se dirigieron á Colon con ánimo de impedir su embarque en aquel puerto; pero el señor comisario, que á todo trance quería salvar el bulto, no se demoró ni un solo instante en esa poblacion, sino que en el acto se embarcó en el vapor que debia salir para Southampton».

Nuestros lectores no habrán olvidado que el Gobierno del Ecuador habia ofrecido al del Perú sus buenos oficios para el arreglo de las cuestiones con España, y que este lo habia rechazado.

Hé aquí la comunicacion que con este motivo dirigió al presidente del Ecuador el Gabinete peruano:

«Envidiable es hasta cierto punto la situacion del Gobierno de V. E., que en medio de este espantoso escándalo pueda conservar su fria neutralidad y creencia prodica, ofreciendo su mediacion entre España, ó sus agentes y la ultrajada América. Mi Gobierno siente no poderse aprovechar de tan cordial y benévola ofiosidad, ya que seria la más eficaz, desde que reconoce que el Gabinete del Ecuador está animado del más vivo interés por la paz y prosperidad de la Monarquía española y de los Estados del continente americano, segun lo afirma V. E. en su ya citada comunicacion del 15.

La naturaleza del ultraje es, por desgracia del Perú, el obstáculo que le impide aprovecharse de la influencia y poderío con que el gobierno de V. E. pesaría en los destinos de América del Sur en sus cuestiones con la Peninsula.

El gobierno del Perú se halaga con la esperanza de que el señor ministro de Relaciones exteriores del Ecuador se penetrará de la fuerza que tienen las razones contenidas en esta comunicacion, y de la dolorosa necesidad con que se limita á mostrarse agradecido por los buenos oficios que le ofrece el Gobierno de V. E.; no dudando que ese paso de señalada benevolencia quedará grabado en el corazón de los demas Estados del continente americano.

Con sentimientos de distinguida consideracion, tengo el honor de suscribirme de V. E. muy obsecuente servidor. —(Firmado).—

El Gobierno peruano deja ver bastante claro en la anterior comunicacion el sentimiento que le causa que el Ecuador no haya querido hacer causa comun con Chile y el Perú para tomar una actitud resuelta respecto de España.

La Epoca reparte á manos llenas puestos oficiales en los siguientes párrafos; pero *La Política* sigue en sus trece de que por ahora el pensamiento del Gobierno no es no hacer nada, cuyo aserto vemos todos los dias confirmado por el silencio del periódico oficial.

Dice *La Epoca*:

«Confirmase lo que hemos dicho de estar designado el Sr. Tames para la presidencia mayor de cuentas. Algunas correspondencias de la Granja dicen, sin embargo, que no deseando el Sr. Tames salir del Consejo de Estado, se habia pensado en el Sr. Sierra, ministro que fué de Hacienda. Nosotros, no obstante, insistimos en que será el Sr. Tames nombrado para la presidencia del Tribunal de cuentas. Además de la plaza que el Sr. Tames deja en el Consejo de Estado se ha admitido la dimision reiteradamente presentada por el señor marques de Girona, fundada en motivos de salud, y se ha jubilado á algun individuo del Consejo (Torre Marin, segun *La Correspondencia*) perteneciente á la Union liberal, pero que por sus años y achaques no podia seguir los trabajos siempre asiduos de esta corporacion. En estas tres vacantes entran, como ya decimos en otro lugar, los señores Lorenzana, Lafuente y Guillaumas».

Y continúa el periódico de los nombres propios:

«A pesar de lo que nosotros mismos hemos dicho en contrario alguna vez, tenemos por seguro que el Sr. D. Domingo Moreno continuará en la subsecretaría de Gracia y Justicia, que tan celosa y dignamente desempeña. El Sr. Mayans no ha querido desprenderse de su inteligente cooperación para las importantes reformas que en su departamento se preparan.

«Hemos oído, aunque ignoramos el fundamento, que el Sr. Zorrilla pasará á una plaza de la audiencia de Madrid con motivo de la vacante que existe en el Tribunal Supremo de Guerra y Marina, y que dará lugar al ascenso de un magistrado de aquel alto cuerpo».

Y no satisfecha su intemperancia en la materia, prosigue:

«Se ha dicho en la Granja y en Madrid que el señor Rubi debia pasar á la superintendencia de Filipinas, y D. Mario de la Escosura al gobierno civil de Valencia.

Aunque haya podido pensarse en ambas cosas, no creemos que haya nada resuelto. Sin embargo, es para nosotros indudable que el Sr. Mena ocupará un puesto importante en Gobernacion ó en Hacienda. También se ha dicho en los círculos políticos que el señor Rios pasará á la junta de clases pasivas, sucediéndole en el cargo de ordenador de pagos en el ministerio de la Gobernacion el Sr. Suarez Inclán, que ya creemos que ha desempeñado este puesto.

Y aun á riesgo de parecer maníaco, añade *La Epoca*:

«En uno de los próximos despachos quedaron nombrados los gobernadores de Barcelona y Valencia, y hechos algunos otros cambios en dos ó tres provincias de España».

A las cinco y media de la tarde salieron ayer para el Real Sitio de San Ildefonso, el señor marques del Duero, y el general Zabala.

Ayer mañana á las ocho regresó á Madrid el señor ministro de Marina.

El ministro de la Guerra, Sr. Marchesi, que debia

regresar el 27 á Madrid, prolongará su estancia en el Real Sitio de San Ildefonso hasta principio del mes entrante.

El ministro de Estado ha sufrido en la Granja una ligera indisposicion, efecto de los cambios de temperatura que son tan frecuentes en aquel sitio. Por esto los últimos Consejos de ministros se han celebrado en las habitaciones del Sr. Pacheco, quien ayer seguia ya notablemente aliviado.

El ministro de Hacienda salió ayer de San Ildefonso para tomar el ferro-carril del Norte con direccion á los baños de Viesgo.

El ministro de la Gobernacion se propone tomar baños de mar en los primeros dias de Agosto.

Desmiente *La Epoca* que el viaje del Sr. Nestosa, subgobernador del Banco de España á San Ildefonso, haya tenido el objeto ni la gravedad que le atribuy en algunos periódicos.

Segun dicho periódico, el motivo de este viaje ha sido conferenciar con el ministro de Hacienda, así sobre los medios de dar mayor impulso á la acuñacion de las grandes cantidades que en napoleones y pastas tiene el Banco en la casa de la moneda y que necesita este establecimiento, tanto más, cuanto que en un mes se han extraído de sus cajas por valor de noventa y seis millones de reales, para hacer frente á las necesidades de las obras públicas y del comercio en las diferentes capitales de España; como acerca del pensamiento, muy adelantado ya, sobre la fusion de ciertos Bancos, á fin de hacer frente con la comunidad de esfuerzos á todas las eventualidades de la situacion económica.

Tampoco tiene fundamento, segun el periódico citado, la noticia de que las casas inglesas que habian contratado con el Banco de España la entrega de doscientos millones de reales, habian retirado su compromiso. Justamente acontece todo lo contrario; de esa suma la mitad ha ingresado ya en las cajas del Banco, y la otra mitad la recibirá en el mes próximo.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Vuelve ayer *El Ancora* á hablar de la conspiracion negra descubierta en la isla de Cuba, suponiendo que fué tal conspiracion y de gran calibre. Nuestro colega puede decir y creer lo que quiera sobre la soñada conspiracion; pero la verdad es que lo ocurrido fué lo que ya dijimos, esto es, que los negros de un ingenio trataban de rebelarse, sin estar en connivencia con ninguna otra negrada del país.

«Un periódico de oposicion nos hace varias preguntas respecto al estado de nuestros soldados en Santo Domingo á las que contestaremos en breves líneas. Es cierto que se han secado las lagunas que se han secado las lagunas que existian al lado de Monte-Cristi, pero lo que ignora sin duda el periódico es que existen aparatos para hacer potables por medio de una filtracion el agua del mar, y que nuestro ejército está provisto abundantemente de estos aparatos, por los que el agua no escasea».

«Respecto á que el general Gándara no ha podido conseguir que los hijos del país le informen de los movimientos del enemigo, diremos á nuestro colega que le han engañado; que el general Gándara está al corriente de lo que pasa en el campo insurrecto».

«Añade el mismo periódico, que nuestras tropas ni adelantan ni retroceden, por lo que cada dia hay mayor número de enfermos. Respecto al movimiento de tropas debemos recordar el estado en que hoy se encuentran nuestros asuntos de Santo Domingo, y en lo relativo á las enfermedades aseguramos que no obstante lo avanzado de la estación, el número de enfermos es menor desde que se suprimieron los campamentos de la provincia de Seibo».

«Como todo esto parece tender á demostrar la situacion penosa de nuestros soldados en aquel país, haremos constar una cosa que es allí pública, y es que los individuos de tropa ansian el momento de abandonar los hospitales para reincorporarse á sus cuerpos, y que recientemente se ha dado el caso de presentarse al embarque en la isla de Cuba y ser detenido un enfermo á quien aun no se le habia dado el alta ni el permiso de embarcarse».

Segun se habia anunciado, el lunes último se verificó la bendicion de las locomotoras destinadas al servicio de la sexta seccion del ferro-carril de Badajoz á Mérida por el Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, revestido de pontifical y acompañado de los reverendos párrocos y de parte del cabildo eclesiástico.

Asistieron al acto una comision del ilustre ayuntamiento, el Provisor eclesiástico y varios particulares de la inculta ciudad de Mérida, el ayuntamiento, las autoridades civiles y militares de la provincia y de la ciudad, los jefes de las corporaciones oficiales, muchos otros convidados, y gran número de señoras y vecinos de dicha capital. Concluida la ceremonia de la bendicion, S. I. pronunció un pequeño, elocuente y oportuno discurso, perfectamente adaptado al objeto; y después se sirvió á los convidados un refresco, que al efecto se tenia preparado, habiéndose repartido además para los pobres más de veinte mil reales.

La Reina se ha servido conceder el *Regium exequatur* á D. Bernardo Blanco Gonzalez, nombrado consúl general de la república argentina en Cádiz; á D. Alfredo Falbe, consúl de Dinamarca en San Juan de Puerto-Rico, y á D. Nicolás Gomez, de la república de Costa-Rica en Vigo.

Asimismo S. M. ha tenido á bien conceder la autorizacion de costumbre á los Sres. Guibert y Blache, nombrados respectivamente Vice-consules de Francia en Torrejuela y Soler.

Con presencia de noticias comunicadas por el ministerio de Estado por conducto del de Marina, se publica el siguiente aviso á los navegantes:

«Por disposicion del Gobierno de Dinamarca se apagarán en casos dados, segun las eventualidades de las presentes circunstancias, las luces de los faros de la costa occidental del Ducado de Schleswig, particularmente la de los de Lest y Rodø-Klef, situados en la isla de Sild».

Parece, segun dice *El Clamor*, que en la fábrica de papel sellado se trata de llevar á efecto muy en breve un arreglo en la plantilla de los empleados. Hasta aquí nada de particular tiene la noticia; pero lo grave está en el modo de realizar la reforma; porque se reduce á suprimir cinco plazas dotadas con 6,000

reales cada una, y crear otra cuya dotacion absorba la suma de las cinco suprimidas.

El Sr. Obispo de Lérida ha ofrecido á la junta directiva de la Academia bibliográfico-marina, un libro de plata para añadirlo como premio extraordinario á los tres que tiene señalados la misma en el certamen poético que se celebrará en el próximo Octubre, destinándolo en su nombre á la mejor composicion dedicada á la Virgen María, en su invocacion de Montserrat.

El Sr. Obispo de Barcelona, accediendo á las instancias de las autoridades y vecinos de Mataró, presidirá las funciones religiosas que han de tener lugar en aquel pueblo en los dias 27 y 28, en que celebra la fiesta de sus Santos Patronos.

Segun el *Boletín eclesiástico*, los donativos á favor de Su Santidad, recaudados en la secretaría de cámara de la diócesis de Barcelona, que segun el estado últimamente publicado, ascendían á 800,766 rs. 60 céntimos, ha subido á 813,339 rs. 35 céntimos.

La Iberia continúa asegurando y *La Correspondencia* desmintiendo que vayan á enviarse á Santo Domingo 25,000 hombres. El diario noticioso añade que hoy menos que nunca se necesitan refuerzos para terminar la insurreccion.

Mucho nos alegraremos de que esto sea cierto.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Lérida ha prohibido la circulacion, retencion y lectura de la noveña *La Maldicion de Dios*.

Ayer domingo á las seis de la tarde vistieron el hábito de religiosas de la orden de comendadoras de Santiago, las señoritas doña Ventura Espiga y Guertier y doña Josefa Encinas Lago y Cervera, siendo sus madrinan las señoras doña Luisa Anduaga de Alvarez de Araujo y doña Isabel Sarti, viuda de Cervera.

A consecuencia de un magnifico discurso del Señor Arrieta Mascárua, las Juntas de Guernica han declarado por aclamacion, *Benemérita* á la villa de Bilbao.

Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Burgos, ha convocado en su palacio á varios Arciprestes de la diócesis para oírles acerca de varios puntos concernientes á religion y moral.

El Ancora pregunta cuándo y por qué ha recibido el Sr. Olázaga la gran cruz de la Legion de honor. La curiosidad de aquel diario nace de que en el «Estudio político y biográfico del Sr. Olázaga encargado por la tertulia progresista de Madrid, y publicado en Mayo último, se hace mención de todas las condecoraciones que tiene este hombre político y no se menciona la gran cruz de la Legion de honor, con la cual sin embargo le supone condecorado una correspondencia de Bayona.

El vapor de guerra *Isabel II*, fondeado en el puerto de Cádiz, debe salir de un dia á otro con direccion á Mahon, donde conduce de transporte los oficiales y marineros que tripularán la fragata blindada *Numanzia*, cuyo buque se ha dispuesto que, con objeto de completar su armamento, pase al arsenal de Cartagena. Tambien se halla fondeada en el puerto de Cádiz la escuadrilla de instruccion de guardias marinas y marineros, compuesta de las fragatas *Esperanza* y *Villa de Bilbao*, corbeta *Colon* y bergantin *Alcedo*, cuyos buques deberán salir á verificar sus crueros en uno de los dias de la próxima semana.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *El Pensamiento Español*.)
PARIS 25 (por la tarde).

LONDRES, 24 (por la noche).
El Banco de Inglaterra ha subido su descuento á siete.

VIENA, 25.
El Botschofter dice que Prusia está dispuesta á mostrar alguna condescendencia en la cuestion de Rendsburgo, y que Austria aceptará el papel de mediadora para arreglar este negocio.

PARIS, 25.
El Rey de los belgas ha llegado á Vichy, y parece confirmarse que su viaje no tiene carácter político.

El Pays dice que hubo una discusion entre lord Russell y el ministro de los Estados Unidos. Este reprochó á Inglaterra las simpatías que mostraba á favor del Sur. De esta discusion ha resultado el que se enfriasen notablemente las relaciones de estas dos Potencias.

PARIS, 26 (á las cinco de la mañana, recibido á las nueve).

A principios de Agosto saldrán de Francia los buques necesarios para trasportar las tropas que deben volver de Méjico.

En la Cámara de los Comunes lord Palmerston repite lo que en otra ocasion dijo á los diputados por el Congreso de la paz, «que el momento es inoportuno para ofrecer á los americanos una mediacion».

TURIN, 25.

Menabrea ha salido para Vichy.

VIENA, 25.

Las conferencias regulares principiaron mañana. Hoy sólo ha habido una reunion preparatoria de los plenipotenciarios alemanes, prusianos y austriacos, conversando en general sobre el asunto que los reunia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-30 pub.
Títulos del 3 por 100 diferido, 44-70 publ.
Deuda del personal, 23-30 publ.
Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles, 93-25 publ.
Acciones del Banco de España, 203 p no pub.

En la iglesia de Señoras Agustinas Recoletas del Real convento de la Encarnación se hallará expuesta a los fieles en los días 26 y 27 una pequeña porción de la preciosa sangre de San Pantaleón, que todos los años milagrosamente se liquida en la víspera y día del Santo.

Aconsejamos a *El Ancora* que se entere, si no lo está, de los pormenores y circunstancias de este milagro continuado, ya que su espíritu fuerte se revelaba días pasados contra esta clase de hechos sobrenaturales.

El Capítulo de caballeros de la Orden militar de Santiago se reunió ayer por la mañana en la iglesia del Real Monasterio de Señoras Comendadoras de la mismarorden, para celebrar con Misa solemne y sermón la fiesta de su Santo Patrono.

Este año ha presentado esta función una novedad, tal es la colocación en la capilla mayor de dos tapices imitación de los del siglo XVI, que es la mejor época de esta clase de adornos, los cuales representan un pasaje del antiguo y nuevo Testamento, la presentación de las Tablas de la ley al pueblo por Moisés, y la entrega de las llaves del reino de los Cielos que el Salvador hizo a San Pedro.

El domingo a las once y media de la mañana, se declaró un violento incendio en el monte bajo de la Casa de Campo del Real Patrimonio las prontas disposiciones adoptadas para extinguir el fuego, hicieron que se sofocase sin que hubiera que lamentar grandes pérdidas.

Ha principiado ya la temperatura propia de la cálcula. Anteayer, que ha sido el día más caluroso desde principios de verano, llegó a señalar el termómetro de Reamur, a la sombra, treinta y tres grados, y treinta y siete al sol, no habiendo bajado de quince en las primeras horas de la noche.

Los niños, que separamos nosotros, dice un periódico, se perdieron anteayer en el Prado, y a una de ellas, según indicios vehementes, se la había llevado con engaño un hombre desconocido, tal vez para robarla algunas prendas del traje. Estas ocurrencias son allí muy frecuentes, y la culpa principal es de los padres de familia que dejan en sitios como el de que hablamos, donde hay mucha confusión, a las criaturas de tierna edad, confiándolas al cuidado, ó, mejor dicho, al descuido de las niñeras ó criadas.

Según nos dicen, en un pueblo cercano a Madrid se han incendiado algunas mieses de las que estaban aun en el campo, no se sabe si casualmente ó por venganza particular, aunque los cosecheros perjudicados lo atribuyen a este último. No es la primera vez que sucede, y es sensible que un castigo ejemplar no sirva de escarmiento a tales atentados, caso de que sus perpetradores lleguen a ser descubiertos.

En representación de la empresa del canal del Príncipe Alfonso, se ha presentado al gobernador de Ciudad Real D. Emilio Anaya, a fin de que dicha autoridad designe el día en que se han de inaugurar los trabajos en Argamasilla de Alba.

En los puntos más importantes de Castilla ofrece ser muy abundante la cosecha de cereales.

En Palencia se está ya segando la cebada.

En Salamanca, Ávila, León y Burgos se espera buena cosecha.

En las provincias de Madrid, Toledo, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara y Albacete la cosecha es buena en general, aunque algunos labradores se lamentan de las pérdidas ocasionadas por las tormentas ó del mal estado que presentan determinadas localidades.

Extremadura se promete, salvo pequeñas excepciones, una abundantisima cosecha de cereales.

En Andalucía no será tan sobresaliente como hacían esperar los últimos temporales de primavera, pero pasa de mediana.

Verdad es que las muestras de cebadas presentadas últimamente en el mercado de Jerez, no son superiores, y que la granazón del trigo no corresponde en aquellas fértiles comarcas a lo que hace dos meses se prometía el labrador; pero de esto á que haya escasez de grano, va una diferencia inmensa. Las habas, que constituyen allí una producción de grande importancia, son de excol nte calidad, y no muy escasa la cantidad recolectada.

En Sevilla y su campiña se tiene por regular la cosecha, y por más rica en paja que en grano.

En Rioja, Ribera de Navarra, y muchos puntos de Aragón y Cataluña, la cosecha será quizás mediana por efecto de las dilatadas sequías que experimentaron en la primavera. En la cuenca de Tremp ha sido mala, así como en otras localidades catalanas.

En las demás provincias se diferencian muy poco de las cosechas anteriores.

Ha sido nombrado comandante general de Soria, el brigadier D. Manuel Alcalde y Royo, gobernador militar que era de la plaza de Ciudad-Rodrigo; y para este último puesto el brigadier D. Antonio Ramírez Arcas, gobernador militar que era de la Gran Canaria.

En la primera sección de inspectores de primera enseñanza hay una plaza vacante y dos en la segunda, las cuales han de proveerse entre los demás inspectores que tengan aptitud legal, según sus méritos y servicios.

Se han modificado las disposiciones vigentes respecto á los chafalanes de las casas, los cuales podrán ser en adelante de cuatro metros, en lugar de seis que eran antes, siendo esta medida sumamente beneficiosa para los propietarios de las fincas.

La fantomina fantástica Nip-Nip ó el Gomo del lago de las hadas, estrenada anteayer en el circo de Price, agradó bastante al público. Es un juguete bastante gracioso y variado, que tiene su parte de magia y ofrece la ventaja de que no hay en él función de pólvora.

Parece que en todo lo que queda del año actual, si no se interrumpen los trabajos, debe terminarse el desmonte del terreno y la alineación de calles en las afueras de Santa Bárbara, y en la inmediata primavera se podrá principiar la construcción de casas en aquel nuevo barrio que, según creen algunos, ha de ser, por la posición que ocupa, el que entre todos de la corte reúna mejores condiciones de salubridad.

El viernes estuvieron reconociendo la plaza de toros de los Campos Eliseos, el alcalde-corregidor interino señor duque de Tamames, y un arquitecto de villa, con objeto de examinar si tiene la solidez suficiente para que se puedan dar en ella las corridas públicas que se anuncian.

Dice un periódico que siguen haciendo de las suyas los encargados de los omnibus que se sitúan en la Puerta del Sol, con objeto de conducir gente á los Campos Eliseos.

Anteayer pregonaban los zagales á medio real el asiento, y luego se exigían dos reales por persona, dando lugar, como era consiguiente, á quejas que pudieron tener mal resultado.

Todos los periódicos han anunciado repetidas veces este abuso, sin que por parte de la autoridad se haya tomado medida alguna para evitarlo.

Habiendo una extrema escasez de hileras en el hospital general para la curación de enfermos, excitamos la caridad de las personas piadosas, á fin de que practicando una obra de caridad, faciliten al expresado establecimiento algunas porciones de aquel artículo tan necesario.

El lanchon Felice, patron José Le- cumbarri, procedente de Somorrostro, con cargamento de vena, se la perdido en el banco del S. O. de la barra de Bilbao, al querer entrar en baja mar, salvándose la tripulación.

A las diez de la mañana del día 18 del actual, se inauguraron en el pueblo de Carpio de la provincia de Valladolid los trabajos para la construcción de la línea férrea, que partiendo de Medina

del Campo ha de terminar en Salamanca, levantándose la oportuna acta, que fué archivada en el del ayuntamiento del expresado pueblo. Como el terreno por donde ha de cruzar la vía es en su mayor parte accesible para la construcción, sin que exija esta la apertura de túneles ni el rompimiento de grandes desmontes que son las obras más costosas y que necesitan más tiempo, creemos que en un plazo corto se hallará en estado de explotarse.

En la mañana del miércoles último, navegando el vapor *Santúcar* por la barra de este nombre, en la punta llamada de Montijo, chocó contra un peñasco, perdiéndose completamente. La causa fué la espesa niebla que se levantó. Toda la tripulación y cargamento se ha salvado. Dicho buque pertenecía á los señores Butler hermanos, de Cádiz.

Al tomar agua en Almansa el tren que venía anteayer de Valencia, observó el inspector Sr. Siles que se hallaba la vía interceptada por un cuerpo extraño, que reconocido por los dependientes, resultó ser un corderillo que se había escapado de la jaula en que venía con la colección de fieras de M. Bernabé. El corderillo había sido muerto por las ruedas de una locomotora, y esta feliz desgracia libró á los habitantes de la Mancha de un huésped inoportuno, que probablemente hubiera sido cantado en romances.

A no ser porque en el centro del día se sintió el calor, marcando el termómetro 34° del centígrado, no se creería que estábamos en lo fuerte del estío, toda vez que por las madrugadas y noches refrescó tanto la atmósfera, que descendió la columna termométrica hasta 12° de aquella escala. Contribuyó á estos bruscos cambios atmosféricos la tempestad que hubo en la tarde y noche del 19, y la variedad con que soplaron los vientos, que así fueron de los cuadrantes altos como de los bajos. El barómetro también se resintió, oscilando entre las 25 pulgadas y 10 líneas, y 26 pulgadas y 2 líneas, y en la atmósfera no escasearon las nubes, los nubarrones y la celajería.

Estas variaciones atmosféricas y meteorológicas apenas se hicieron sentir en las enfermedades reinantes, que no han variado de carácter. Así es que continúan las calenturas gástricas, las intermitentes de todos tipos, las afecciones reumáticas y herpéticas, las irritaciones gastro-intestinales, las neuroses del tubo digestivo y algunas erupciones, especialmente en los niños. Hubo, aunque fueron raras, algunos casos de vesanías, de congestiones cerebrales, de pleurías y de pulmonías, sumamente graves todos ellos. Las defunciones, si bien escasas en número, fueron más frecuentes que en la semana anterior.

(Siglo Médico.)

Según dicen de Alemania, acaba de inventarse una máquina que, con el auxilio del vapor, lava y plancha nada menos que 2,000 piezas por hora.

Ha fallecido en Oviedo, el reverendo Padre Maestro, D. Fray Francisco Fernández Lázaro, distinguido teólogo de la orden de San Francisco, y antiguo decano y catedrático en teología en aquella universidad literaria.—R. I. P.

El sábado pereció abrasado por las llamas, un pobre niño de cinco años en su misma casa, calle de San-Vicente Baja, núm. 67. Parece que se cayó en un montón de brutas que estaban ardiendo, y cuando la familia se apercibió de la ocurrencia fueron inútiles todos los auxilios.

En la casa de socorro de la calle de Silva, fué auxiliado anteayer un joven que quedó mortal de una caída que dió de una considerable altura en los desmontes que se están haciendo en la Montaña del Príncipe Pío. Es la segunda ó tercera desgracia de este género que ocurre en aquel sitio, por lo que adoptan precauciones bastantes para impedirlo.

Anteayer en la calle del Príncipe, fué atropellado por un coche de plaza un soldado de Torcueros de la Reina, llamado Antonio Tovar, recibiendo una grave lesión, creamos que con fractura en una rodilla. El cochero fué puesto á disposición de la autoridad.

Anteayer tuvo lugar en la calle de Hortaleza un doble crimen, acerca del cual hemos oido pormenores que repetiremos tal cual se nos han referido, sin que podamos salir garantidos de la exactitud de los hechos. Un cerrajerío de la calle de San Amón, después de estar en su casa á mudarse, sin hallar ropa al efecto, se halló en la calle á su mujer, que iba acompañada de cierto individuo, de quien se asegura ser hombre de dudosos antecedentes. No sabemos que medió entre ellos; pero éste dió navaja en mano tras el marido, que huyó y cayó junto á la puerta de la Escuela Pia, recibiendo de su perseguidor una cuchillada en la cara que le dejó toda la mejilla colgando y el hueso descubierta, desde el ojo al cuello. La navaja se rompió del golpe. El agresor salió también herido de otra cuchillada en el vientre. Ambos fueron conducidos á la casa de socorro de la calle de Fuencarral, y este último, al subir la escalera y al notar que llevaba el intestino fuera, cayó al suelo. El médico de guardia Sr. Segarra, sin embargo, le animó un tanto é hizo á ambos la primera cura, siendo trasladados al Hospital. Aunque las heridas de ambos son graves, se cree que curarán.

Ha sido conducido á la cárcel á dis- posición del juzgado de Buenavista, uno de los escribientes de una casa de giro establecida en la calle del Caballero de Gracia, número 24, casa de giro de cuya falta se había empezado á notar hace algunos días la falta de varias cantidades más ó menos considerables, por lo cual se dió parte á la autoridad para que practicara sus averiguaciones, resultando de estas el descubrimiento del citado dependiente, en cuyo poder se ha hallado la llave con que abría el cajón donde se conservaba el dinero, 3,400 rs. en billetes de Banco, y algunas monedas de plata, todo esto con algunas señales que se habían hecho por la autoridad para descubrir el verdadero autor de la estafa. El presunto reo parece que se encuentra confeso de su delito.

A las cuatro y media de la madru- gada de anteayer ha sido herido de suma gravedad en el estómago derecho un sujeto que habita en la calle del Triunfo, y que fué acometido por un desconocido en la misma calle de su vecindad, habiendo después el agresor. El juzgado correspondiente tiene ya conocimiento de este asunto.

El viernes fué herido de gravedad en la calle del Zarzal (Chamberí), un sujeto, el que después de curado en la casa de socorro del segundo distrito, fué trasladado al hospital de la Princesa. El agresor ha sido puesto á disposición del juez de primera instancia del distrito del Hospital.

El viernes, á las siete de la tarde, en presencia de las autoridades militares y de varias otras personas de distinción, se ensayaron en el Hospital militar de Barcelona la máquina y aparatos de invención del Rdo. Dr. Arbós, profesor de física y química de este Seminario conciliar. El señor intendente militar facilitó el local al Dr. Arbós, quien dispuso la máquina y aparatos de manera que se aplicaran á los usos del establecimiento.

A las siete en punto empezaron las operaciones, y á los pocos minutos se halla producido el gas con aplicación al alumbrado y á los usos culinarios. La máquina que habla de dar la fuerza motriz, sencilla y poco voluminosa, se puso en movimiento con suma facilidad, y se paró instantáneamente á voluntad del inventor. Dicha máquina, de la fuerza de un caballo, da movimiento á una bomba, y produce un chorro continuo de vapor que se puede utilizar para las caladas.

La base fundamental del motor consiste en la producción casi instantánea como continua, y en la cantidad que se quiera de una mezcla gaseosa, formada por el hidrógeno, el óxido de carbono, y el proto carburo de hidrógeno. Esta mezcla, introducida con la suficiente cantidad de aire dentro de un cilindro, pro-

duce, á beneficio de la chispa eléctrica, la fuerza motriz que hemos mencionado. El cilindro está formado por dos cuerpos concéntricos de metal, y en el espacio que queda vacío se calienta el agua para formar vapor, aprovechándose para ello el calor que desarrolla á la combinación química.

Salta á la vista las varias y utilísimas aplicaciones de este invento, si los ensayos en grande escala corresponden al que hemos presenciado con verdadera admiración. Con él se producen, á precios sumamente económicos en opinión del inventor, la fuerza motriz, el lumínico y el calorífico; se ahorra espacio suprimiendo los hogares, las calderas y las carboneras; se evitan los peligros de una explosión y los de los cambios de temperatura para los maquinistas, etc.

Este invento, que tal vez está destinado á producir una revolución en la industria y en la navegación, es el resultado de muchos años de estudio, largas vigiliadas del Dr. Arbós, quien hubiera retrocedido más de una vez ante las grandes dificultades que ha debido vencer á haberle faltado la protección de algunos buenos patrios, y muy particularmente el amistoso estímulo del R. P. D. Joaquín Forn y Rolet, director de estudios del Seminario, y del R. Dr. D. Antonio Riu, regente de la parroquia de San Miguel.

Admiradores de los triunfos que alcanza la inteligencia humana sobre la materia inerte, convirtiéndola en instrumento de progreso, felicitamos al Dr. Arbós por los resultados hasta ahora obtenidos, y los que indudablemente obtendrá en lo sucesivo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. Santa Ana, Madre de Nuestra Señora.

SANTO DE MAÑANA. San Pantaleón, mártir.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de señoras comendadoras de Santiago, donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón, que predicará D. Patricio Páramo, y por la tarde completas y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de San Pantaleón mártir, con rito semi-doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la octava.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Exposición á S. M.

Señora: La ley de 22 de Junio último que autoriza al Gobierno para erigir una estatua monumental á Cristóbal Colón en el paseo de Recoletos, frente á la casa de la Moneda, exige el concurso del ayuntamiento de Madrid y de la junta formada en esta capital con tan patriótico objeto. Todos han de contribuir en mayor ó menor escala á su realización; el ayuntamiento con los 800,000 rs. votados expresamente para la erección de la estatua; la junta con el producto de las suscripciones particulares, y el Estado con el resto hasta completar la suma necesaria. Todos, pues, deben concurrir á un acto con que las Cortes han querido honrar una vez más la memoria de una gran Reina, al propio tiempo que la del valor insigne que descubrió un mundo, uniendo su nombre y su gloria á las glorias de la nación española. Se trata de una obra verdaderamente nacional, y es necesario que los medios que se elijan para ejecutarla participen del mismo carácter.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe somete á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

San Ildefonso 18 de Julio de 1864.—Señora á los Reales pies de V. M.—Antonio Cánovas del Castillo.

REAL DECRETO.

En virtud de lo que dispone la ley de 22 de Junio último, y de acuerdo con lo propuesto por el ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una junta directiva á cuyo cargo estará la formación del programa para el concurso, la elección de proyectos y modelos y cuanto se refiera á la erección de una estatua monumental á Cristóbal Colón con arreglo á las prescripciones de la ley de 22 de Junio último.

Art. 2.º Presidirá esta junta el alcalde-corregidor de Madrid, como delegado especial del Gobierno, y la compondrán un secretario y dos individuos nombrados libremente por el ministro de la Gobernación, dos concejales comisionados al efecto por el corregidor, y otras dos personas elegidas entre las de la junta formada en esta capital ó cualquiera otra que se forme en lo sucesivo para promover suscripciones.

Art. 3.º Las resoluciones definidas de la junta creada por este decreto, sobre las bases del programa y elección de proyecto y modelos, ó sobre cualquier otro punto referente al mismo objeto, se someterán á la aprobación del Gobierno.

Art. 4.º Queda autorizada la junta para practicar por sí ó por conducto de su presidente cuantas gestiones crea que pueden convenir á la pronta realización de su encargo, y para proponer al Gobierno con el propio fin todas las disposiciones que juzgue oportunas.

Art. 5.º La junta se considerará legalmente constituida siempre que tomen parte en sus deliberaciones la mayoría de sus individuos. Se considerará que hay mayoría para los efectos de este artículo cuando asistan cuatro individuos, siempre que se cuente entre ellos el alcalde-corregidor.

Dado en San Ildefonso á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio Cánovas del Castillo.

Publica también el periódico oficial un Real decreto aprobando el reglamento que ha de regir para la provisión y orden de ascensos de las plazas de facultativos de establecimientos generales y provinciales de beneficencia.

Por otro aprobado igualmente el reglamento sobre atribuciones de los arquitectos, maestros de obras y aparejadores.

Y por último, una instrucción para practicar en los pósitos y fondos municipales las visitas periódicas

de inspección por medio de los subdelegados especiales creados al efecto por la Real orden circular de 9 de Febrero de 1861.

La mucha extensión de estos documentos nos impide publicarlos en nuestro periódico.

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
5792 fanegas de trigo.
2730 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
6624 arrobas de carbon.

101 vacas que componen 39217 libras de peso.
685 carneros que hacen 15318 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	50 á 54	22 á 26
Id. de carnero.	48 á 70	22 á 24
Id. de cordero.	» á »	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	17 á 20
Tocino añejo.	83 á 85	30 á 32
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 130	46 á 56
Acetite.	64 á 67	20 á 22
Vino.	36 á 46	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	36 á 48	10 á 16
Judías.	26 á 30	8 á 12
Ajitos.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	7 á 8
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	62 á 65	20 á 22
Patas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 43 á 52 Rs. on
Cebada. de » á 29 id.
Algarroba. de » á 30 id.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Función para hoy á las ocho y media de la noche.—*El Trovatore.*

CIRCO DE PRICE. Función para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS.

EMPRESTITO ROMANO

5 POR 100 ANUAL

DE 50 MILLONES DE FRANCO.

decretado por quirógrafo pontificio de 26 de Marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 reales vellón), 500 francos (1,900 rs. vn.) y 1,000 francos (3,800 rs. vn.), que producen 5 francos (19 rs. vn.), 25 francos (95 rs. vn.), 50 francos (190 rs. vn.), de intereses anual por cupones semestrales, pagaderos al portador el 1.º de Octubre y el 1.º de Abril, en Roma, Nápoles, París, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Londres, Dublin, Frankfurt, Viena, Munich, Berlin, Lucerna, Madrid y Lisboa.

Reembolso á la par en 36 años por sorteo anual. Este empréstito lo emite el Banco de Crédito Territorial é Industrial de Bruselas (Bélgica), director, M. Andries Langrand-Dumoulin, y en los demás países las sucursales y establecimientos mercantiles correspondientes de dicho Banco.

Se reciben en pago de los nuevos títulos los cupones de intereses del empréstito Rotschild de 1860, á cumplirse el 1.º de Julio.

Para acreditar las sumas que se entreguen, se darán recibos provisionales, que más adelante se cambiarán por títulos definitivos.

Se suscribe en Madrid, en casa de los Sres. A. Miranda, é hijo, calle de la Salud, núm. 13, y en provincias en casa de los correspondientes de los mismos.

EMPRESTITO ROMANO Y PAPEL DEL ESTADO. Se compra de uno y otro papel en pequeñas y grandes cantidades. Dirijanse á D. Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio.—(N. 218.—15.—1.)

LIBROS.

EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD, POR DON Juan Manuel Ortí y Lara, profesor de Filosofía.—Un tomo. 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

La cristiana filosofía del Sr. Ortí brilla en esta obra con tanta fuerza de razón, que cae derribado y confundido para siempre el fantasma del racionalismo.

EL TALENTO BAJO TODOS SUS ASPECTOS Y relaciones, por D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º 9 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

Un profundo estudio sobre la vida y escritos de los hombres más distinguidos por su talento, ha sido como la base de este edificio científico y literario. No sólo se examinan curiosas cuestiones, muchas de ellas relacionadas con la educación intelectual y moral, sino que también se proponen los medios más oportunos para que los talentos produzcan óptimos frutos.

HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE Mr. Ratisbonne.—Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relación del Sr. Baron de Bussieres, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dos hermanos sacerdotes Alfonso Maria Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ambos convertidos del judaismo.

EXPLICACION METÓDICA DE LOS SALMOS, PARA enseñanza de la vida espiritual y conocimiento de Dios y del mundo, escrita en italiano y distribuida en lecciones, por el P. Fernando Zucconi, de la Compañía de Jesús.—Dos tomos en 8.º Su precio 14 reales en Madrid y 16 en provincias, franco de porte.

En esta obra el sabio P. Zucconi enseña á elevarse á Dios, á conocer á Dios, á hablar con Dios y á unirse al alma con Dios. Toda su doctrina se funda en la divina Escritura, y entre las de su clase creemos que es la más sublime, sólida y elocuente.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA- cerdote D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santor de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

POESÍAS Á LA REINA DE LOS CIELOS, POR DO Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor. Segunda edición. Su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Los literatos y las almas amantes de María tienen en estas poesías un regalo muy sabroso para la mente y para el corazón cristiano.

POESÍAS SAGRADAS, POR DON JUAN MANUEL de Berriozabal, marqués de Casajara.—Segunda edición. Un tomo en 8.º, 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

A la variedad y belleza de sus muchísimos argumentos corresponde la de los metros, ideas y senti-

mientos, realizando siempre alguna verdad cristiana y provechosa.

FABIOLA Ó LA IGLESIA DE LAS CATACUMBAS.—Con el fin de propagar más y más la lectura de esta producción imperecedera del Cardenal Wiseman, el editor ha publicado una edición económica en 8.º, de más de 500 páginas de letra medita, y se extiende á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias franco de porte.

REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y prerogativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

OBRAS COMPLETAS DE DON JUAN DONOSO Cortés, marqués de Valdegamas, ordenadas en cinco tomos y precedidas de una extensa Noticia Biográfica y retrato del autor. En rústica 130 rs. en Madrid, y 135 en provincias: sin el retrato, 125 rs. en Madrid, y 130 en provincias, franco de porte.

LA FELICIDAD DEL PENSAMIENTO, POR DON Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Un tomo en 4.º mayor, 9 rs. en Madrid y 10 en provincias, franco de porte.

De esta obra puede asegurarse que á ninguna otra se parece, por ser originales todas sus ideas. Sin embargo, se ve que al hablarse de las pasiones, San Juan Crisóstomo ha suministrado muchos pensamientos magníficos. Su propósito es mostrar los medios naturales y los enseñados por la Religión para lograr el tener la mente en un estado siempre apacible y placentero.

OBSERVACIONES SOBRE LAS BELLEZAS LITE- rarias, históricas, proféticas-poéticas, y religiosas de la Sagrada Biblia, por D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casajara.—Tres tomos en 4.º mayor. Su precio 45 rs. en rústica, en Madrid, y 51 en provincias, franco de porte.